

## **CATEDRA: PEDAGOGÍA**

### **FICHA DE CÁTEDRA: “REFLEXIONES Y APROXIMACIONES A LA EDUCACION Y LA PEDAGOGIA”**

---

Autoras: Prof. y Lic. Norma Isabel Fuentes - Docente Titular  
Prof. y Lic. María Consuelo Hernaiz - Docente Adjunta

#### **Introducción**

Este trabajo se propone recorrer, conceptual e históricamente, el ámbito científico de la Pedagogía y las dimensiones de su objeto de estudio, la educación. Hemos optado por la formulación de preguntas para hacer más accesible este recorrido, procurando a un mismo tiempo dar respuesta cabal de los principales interrogantes planteados en torno a los diferentes temas considerados, y favorecer la consiguiente apropiación de sus ideas más significativas.

Este abordaje no es exhaustivo, en él se pretende delinear en gruesos trazos los momentos sustantivos de la historia del pensamiento pedagógico, incorporando algunos autores representativos, pero advirtiendo que con los mismos no se agota la enumeración de figuras que aportaron a la conformación del campo intelectual que intentamos describir.

Deliberadamente hemos excluido a grandes pensadores que son abordados en otro momento del desarrollo de la propuesta de esta cátedra, con el sólo objeto de evitar la excesiva enumeración de autores que, por otra parte, excede las pretensiones de un trabajo de esta naturaleza.

#### **¿Qué quiere decir Educación?**

El término educación proviene de los vocablos latinos “educare” (criar, alimentar, nutrir) y “ex-ducere” (sacar, llevar, conducir desde adentro hacia afuera). El doble significado del término es llamativo porque indica un proceso de alimentación o acrecentamiento (educare) que se ejerce desde afuera o influencia externa y también una conducción, encauzamiento de disposiciones ya existentes en el sujeto que se educa o proceso de crecimiento (ex-ducere) o de desarrollo interno.

La acción educativa es entonces un doble juego de acciones, una externa que constituye la heteroeducación como influencia y otra interna autoeducación o desarrollo. Indudablemente desde su origen etimológico, se puede deducir la dificultad que encierra una completa acción educativa, por cuanto ésta depende del equilibrio de estas dos fuerzas.

La educación entendida como proceso dinámico, es entonces la confluencia de los tres conceptos anteriores de la educación:

- 1) es una influencia externa que configura al sujeto (heteroeducación),
- 2) es un desarrollo interior que hace que el sujeto se configure a sí mismo (autoeducación)
- 3) es un proceso que proporciona al sujeto los medios para su propia configuración (hetero y auto educación unidas).

La educación se presenta entonces como una acción que puede ser ejercida sobre los demás (heteroeducación) o sobre uno mismo (autoeducación).

### **¿Quién estudia la Educación?**

Cuando el hombre adquiere conciencia del problema de la educación, y de su posibilidad de resolverlo mediante recursos previamente establecidos, surge la Pedagogía como estudio intencionado, sistemático y científico de la educación. La educación es el objeto de estudio de la Pedagogía y frente al hecho humano, real y singular que constituye una práctica social, la Pedagogía es una reflexión teórica sobre esa realidad y tiene por objeto el planteo, estudio y solución del problema educativo.

El término Pedagogía se origina en Grecia, deriva del griego “paidos” (niño) y “agein” (guiar, conducir), pedagogo es entonces el que instruye a los niños, transmite los ideales familiares y favorece la incorporación del niño al medio social, pero tanto aquí como en Roma, esta denominación se aplicó al esclavo que sacaba a pasear a los niños y los conducía a la escuela, y por extensión al que los educaba.

### **¿Cómo se relacionan Educación y Pedagogía?**

Existe una marcada diferencia entre los términos “Educación” y “Pedagogía”. La Educación es una actividad práctica, y la Pedagogía una actividad teórica, una construcción científica de la misma, aquella constituye el hecho educativo y ésta reflexiona sobre el mismo. Sin la existencia de la educación no habría Pedagogía posible, pero sin la Pedagogía aquella no tendría significación científica, la Pedagogía es reflexión para la acción y para la transformación.

### **¿Por qué concebimos a la Educación como una práctica social, como una institución y como un campo problemático?**

No existe aún una literatura pedagógica que dé cuenta, explícita y exhaustivamente, de estas cuestiones, más bien las ideas se presentan confusas y fragmentadas, porque también es confuso si la Pedagogía es una ciencia independiente o una ciencia aplicada, y en este caso los fundamentos teóricos y epistemológicos nos remiten continuamente a otros campos del saber como son la Psicología, la Sociología, la Filosofía, etc. El carácter complejo de la educación, y su condición de subsistema social, justifican la necesidad de estos enfoques interrelacionales.

Pero es verdad también que desde hace bastante tiempo intentamos conceptualizar más adecuadamente este saber, y nos formulamos las siguientes preguntas.

¿Cómo describimos a la Educación?

La educación “es una práctica social”, y como tal exige su estudio desde la perspectiva de las Ciencias Sociales.

El objeto “Educación” exige un enfoque pluridisciplinario, de allí la posibilidad de reconocer una serie articulada de teorías y no una teoría aislada.

La verdadera educación genera renovación, contra-hegemonía, desarmonía y disonancias, pero esto no significa que la especificidad de lo pedagógico se pierda en lo social, en lo político; más bien posibilita abordar la articulación “teoría y práctica educativa”, haciéndonos cargo críticamente tanto de sus limitaciones propias como de sus posibilidades de desarrollo.

El escaso avance que se advierte en los estudios sobre educación, obedece al divorcio entre teoría y práctica, a su escaso desarrollo ideológico, a su adhesión a tecnicismos y a su pretendida neutralidad; por lo tanto repensar la educación desde el hecho mismo es reflexionar, esclarecer, teorizar desde la práctica.

Cuando afirmamos que la educación “es una práctica social”, no nos caben dudas porque aunque se trate de un encuadre ideológico, también es real considerar que la educación representa un doble aspecto claramente diferenciado, pues cuando por un lado se muestra como reproductora de estados culturales y sociales, por otro lo hace como innovadora, tanto desde una perspectiva individual, como desde un punto de vista social.

### **¿Cómo se constituyó la Pedagogía?**

Las reflexiones acerca del fenómeno de la educación pueden ser rastreadas desde los pueblos primitivos e incluye a todos los conocimientos necesarios para que los individuos ocupen su lugar en la vida de una comunidad (imitación), y los pueblos orientales donde se caracteriza por el exacto y fiel cumplimiento de doctrinas y prácticas enseñadas por revelación de una divinidad (adquisición y práctica), pero la Pedagogía como ciencia es un hecho más reciente, producto de una lenta y trabajosa evolución.

Podemos decir que en cada pueblo y en cada época prevalece un ideario que inspira la formación del hombre.

Distinguimos para ello cuatro etapas en su constitución: las dos primeras, de acumulación y de estructuración, que llamaremos pre-científicas, y las dos posteriores, de iniciación y de madurez, que llamaremos científicas.

#### **Etapas de acumulación**

Las primeras reflexiones sobre el hecho educativo se encuentran ya en libros sagrados como la Biblia, los Vedas o el Corán. Estas doctrinas sagradas constituían un conocimiento que conducía a la felicidad (sabiduría), y eran conservadas por los sacerdotes, o primeros maestros encargados de impartir y orientar la educación.

En los pueblos de la antigüedad, la educación se caracteriza porque su contenido, es conservada y transmitida por medio de la repetición constante ( tradición), y la enseñanza de tipo escolar está destinada a reducidas clases sociales, es lo que conocemos como tradicionalismo educativo y su finalidad es formar el scribe, el futuro funcionario que domine el difícil arte de la escritura, que pueda redactar documentos, conservar las doctrinas religiosas, y transmitir las obras literarias, sus formas características se registran en Egipto, India, China e Israel: estos pueblos mostraron un notable adelanto con respecto a la educación no sistemática de los pueblos primitivos porque en ellos la educación había adquirido ya un carácter intencional.

En ellos emerge una pedagogía dispersa en forma de sentencias, preceptos, aforismos, proverbios, y unificada en la mayoría de los casos con la Religión y la Moral, que suele ir unida a los bienes jurídicos y estético literarios. Se introducen métodos didácticos para la transmisión de conocimientos, hábitos, técnicas y creencias de los jóvenes y se planean sistemas educacionales que trascienden a la familia.

### **Etapa de estructuración**

Las teorías educativas que mencionamos para el pueblo griego y romano de la antigüedad se enriquecen con obras filosóficas de profundo sentido pedagógico, como los escritos de Platón (429-347) destacándose la “República” donde expone su teoría educativa, Aristóteles (384-322), Quintiliano (90-108) con “Institutio Oratoria” (la educación del orador), revelándose como el más grande teórico de la educación romana y Séneca ( 4 AC-65), entre otros.

Al acumularse tal cantidad de contenido cultural no fue posible que las jóvenes generaciones lo adquirieran por medio de la simple imitación, es así como las generaciones adultas tomaron conciencia de la necesidad de conservar, depurar y transmitir este contenido dando nacimiento a la educación intencional, de esta tarea primero se encargó el sacerdote junto con la orientación espiritual de los jóvenes, pero las exigencias posteriores de complejidad y especialidad obligaron al surgimiento de los maestros.

La Pedagogía durante este extenso periodo se va enriqueciendo cada vez más, y su contenido se va haciendo más complejo, aunque no existe aún como ciencia organizada e independiente, porque aparece integrada con la Filosofía, la Política, la Teología, y la Moral.

Desde la Grecia clásica (siglo V AC) la educación adquiere el sentido de plenitud espiritual y corporal del hombre al procurar que alcance el complejo desarrollo de su personalidad por sus propios medios, pasando del tradicionalismo educativo al humanismo clásico, la educación es entonces conocimiento racional y perfeccionamiento moral del hombre, no las doctrinas enseñadas por los dioses, así mientras que para las grandes civilizaciones del

antiguo Oriente la cultura se debe mantener y transmitir sin modificación ni adaptación, para el humanismo griego “el objeto de la vida es vivir feliz y bellamente” (Aristóteles).

Esta formación humanística del niño y del joven se denominó “Paideia” y es la incorporación de los ideales de la cultura griega, el cultivo de los sentimientos religiosos, patrióticos y éticos, no sólo instrucción.

La Edad Media se extiende hasta el descubrimiento de América (500 al 1500), en este extenso periodo las ideas filosóficas se conocen con el nombre de Escolástica o ciencia de las escuelas, el cristianismo aporta trabajos que permiten estructurar un sistema educativo como los escritos de San Jerónimo (340-420), San Agustín (354-430) en “De Magistro” (sobre el maestro) plantea el problema psicológico de la enseñanza exponiendo como la razón es el mediador de todo conocimiento, representa el pensamiento de la primitiva cristiandad y Santo Tomás (1225-1274) en uno de sus escritos, “El Maestro”, plantea el problema del conocimiento y de su transmisión.

A fines del S XIII aparece en Italia una reacción contra la mentalidad medieval, a través de la pintura, la arquitectura y las letras, que se conoce como humanismo.

Entre los humanistas cristianos, se destaca Victorino da Feltre (1378-1446), primer educador del renacimiento italiano, que no dejó ninguna obra escrita sobre educación pero sus ideas pedagógicas se convirtieron en una novedad para la época, profesor de humanidades llamado a educar a los hijos del príncipe de Mantua, dirige una escuela en un ambiente de alegría y libertad por lo cual es conocida como la Casa Giocosa o Mansión Alegre.

El renacimiento penetró en Francia, por las guerras con Italia en estas incursiones los franceses admiraron la civilización italiana y quisieron llevarla a su país, uno de los más ingeniosos escritores franceses, Francisco Rabelais (1450-1553), es incluido en la historia de las ideas educacionales por las reformas que propone en una novela satírico-humanista “Las grandes e inestimables crónicas del gigante Gargantua”, en la que critica los aspectos ridículos de la sociedad de su época, a través de la educación de Gargantúa.

Miguel de Montaigne (1553-1592) no fue un educador ni escribió obras consagradas sobre el tema, pero en sus célebres “Ensayos” dedica algunos capítulos a la educación que si bien son observaciones sencillas e ingenuas encierran una lección honda y humana en las que señala tres defectos principales que perjudican a la educación de su tiempo: al abuso de los textos, el pedantismo de su época y los malos tratos entre otros.

Luis Vives (1492-1540) considerado el más grande de los pedagogos del renacimiento español escribe numerosas obras traducidas a todas las lenguas como el “Tratado de la Enseñanza”, donde expone principios didácticos, “De la causa de la corrupción de las artes” en la que señala los vicios de la enseñanza de su tiempo y “De la Instrucción de la mujer cristiana” donde se inclina por una formación amplia de la mujer.

Desiderio Erasmo (1467-1536) es el más discutido representante del humanismo alemán, sus obras fueron “Acerca del Método de los estudios” verdadero tratado de didáctica,

“Coloquios familiares”, “La educación liberal de los niños”, publicó numerosas obras en gran parte de polémica contra la escolástica y algunos humanistas.

A fines del S XV la infiltración de intereses civiles y políticos originó una ruptura en la unidad cristiana; la reforma protestante encabezada por Martín Lutero (1483-1546) que intervino decididamente en favor de la escuela popular, pero al mismo tiempo que se pronuncia Lutero aparecen en el campo católico numerosas iniciativas similares como la Compañía de Jesús fundada por San Ignacio de Loyola (1491-1556), los jesuitas dedicaron principal atención a la enseñanza, y fueron los primeros en trabajar por la formación de los maestros. Con gran influencia social crearon colegios y universidades.

### **Etapa de iniciación científica**

El proceso de ideas pedagógicas en el siglo XVII se vuelve muy complejo, si bien se mantenía en la enseñanza la formación humanístico- literaria del siglo anterior surgió una nueva orientación el realismo pedagógico ( del latín res- cosa) como doctrina pedagógica exige la presentación y conocimiento de las cosas antes que de las palabras, la educación realista basa la formación humana en el dominio del mundo exterior sobre el interior, en la superioridad del conocimiento de los fenómenos naturales y de los hechos sociales sobre la formación adquirida a través de la lengua y la literatura clásica. En este contexto Juan Amós Comenio (1592-1671) representa el realismo didáctico, cuyo antecedente es el realismo humanista iniciado con da Feltre en 1428, la obra más importante de Comenio es la “Didáctica Magna” donde expone su método didáctico “se puede enseñar todo a todos, y para alcanzar el conocimiento de todo, la enseñanza debe ser gradual, cíclica”. Tanto él como Wolfgang Ratke (1571-1635) intentan incorporar el saber pedagógico en una estructura científica independiente, con Ratke la idea de la enseñanza como una doctrina alcanza sus claros perfiles. En este mismo siglo se comienza a edificar la ciencia a partir de la experiencia y de la razón, con el empirismo del inglés Francis Bacon ( 1561-1626) y el racionalismo del francés Renato Descartes (1596-1650), se inician los métodos rigurosamente científicos, fundados en principios de observación y comprobación, alejándose si de la ciencia tradicional de la antigüedad clásica en la que se habían desarrollado hasta entonces, estos mismos métodos tuvieron amplia resonancia en el campo pedagógico. Se trataba de sustituir la rutina tradicional de la enseñanza por métodos fundamentados sobre bases empíricas y racionales, se estructura así la Didáctica como parte de la Pedagogía que se ocupa de metodizar el proceso de aprendizaje. Descartes es la figura decisiva en el paso del pensamiento medieval al moderno, a través de sus obras “Discurso del Método” y “Reglas para la dirección del espíritu”, razón por la cual ha sido conocido como filósofo del método, si bien no escribió obras pedagógicas su interés por descubrir un procedimiento de investigación tuvo resonancia en la enseñanza pero sobre todo de la primera se desprenden una cantidad de reglas para orientar la enseñanza porque del Discurso del método se desprenden una gran cantidad de reglas apropiadas para la educación, la principal es “se debe presentar a los alumnos ideas claras y a su alcance”, “se los debe hacer amar la claridad y la precisión, infundiéndole aversión por todo lo que es indeterminado y oscuro”.

John Locke (1632-1704), representante característico de la cultura inglesa de su tiempo fue un innovador político, un filósofo y pedagogo, sus publicaciones ejercieron notable

influencia entre ellas sus “Pensamientos sobre educación” pero la fundamental fue el “Ensayo sobre el entendimiento humano”, en la cual se aparta totalmente del racionalismo de Descartes al sostener que todo conocimiento proviene de las sensaciones y de la experiencia (empirismo, el alma del niño al nacer es una tabula rasa, como una hoja de papel en blanco, luego las sensaciones aportan los primeros materiales al espíritu con ideas simples y concretas, luego complejas y abstractas, de ahí que en la enseñanza se deba partir de la observación directa de las cosas y el espíritu se encargará de hacer lo demás.

En el siglo XVIII la Pedagogía adquiere un extraordinario desarrollo y nuevos alcances con el descubrimiento del saber psicológico y del mundo social.

Juan Jacobo Rousseau (1712-1778) fue el más atrayente pensador francés del siglo XVIII, toda su obra estuvo destinada a exponer su plan de reforma del individuo por la educación y de la sociedad por la política.

“Emilio” es un ensayo pedagógico en forma de novela que contiene toda su concepción educativa, y el método que debe emplearse para formar el hombre auténtico, sus principios son: el retorno a lo natural –la naturaleza es la causa de la corrupción –, la formación del sentimiento, el paidocentrismo- el centro educativo es el niño- , y la educación negativa - la actitud de espectador que debe adoptar el educador- .

Emmanuel Kant (1724-1804) fue un filósofo idealista que a través de su filosofía crítica superó los grandes sistemas filosóficos anteriores, y abrió el camino a la diversificación cada vez mayor del pensamiento moderno. Acompañaron esta revolución grandes filósofos como Fichte (1762- 1814) y Hegel (1770- 1831) que debieron ocuparse también del problema de la educación al desempeñar cátedras de Pedagogía en las universidades alemanas, pero los grandes educadores que brillaron a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX fueron Pestalozzi, Froebel y Herbart.

Pestalozzi (1746-1827) nació en Zurich, Suiza, inició su experiencia en Neuhof (granja nueva) educando a niños mendigos, fundó un colegio sustituyendo la tradición por la experiencia, y piensa que la educación elemental debe partir de las propias fuerzas del educando, pero cuidando que la influencia externa no perturbe la marcha natural del desarrollo. Froebel (1781-1852) fue colaborador de Pestalozzi, fundó también un instituto de educación que luego se transformó en el jardín de infantes cuyos principios fueron la auto actividad, y la escuela como una sociedad en miniatura y los medios para educar lo constituyeron el juego, el trabajo manual, y el estudio de la naturaleza.

Juan Federico Herbart (1776-1841) por su parte realizó estudios en la Universidad de Jena, también conoció a Pestalozzi y asistió a sus clases quedando impresionado por su método, creó el primer instituto didáctico y con sus obras “Pedagogía general deducida del fin de la educación” (1806) y “Bosquejo para un curso de Pedagogía” (1853) estableció que la enseñanza debe seguir un camino denominado “pasos formales” que constan de: claridad, asociación, sistematización y método, realizó también el primer ensayo sistemático para abarcar la totalidad de la educación, sostiene que la Pedagogía se funda en la Ética que señala la meta y en la Psicología que indica la ruta.

En la segunda mitad del siglo XIX la Pedagogía se ve influida por concepciones positivistas, surge así la Ciencia de la Educación con las características de una ciencia de la naturaleza, el hecho educativo es entonces estudiado por medio de la observación, la experimentación y la inducción, se intenta indagar el fenómeno educativo de igual manera que las ciencias físicas indagan las leyes naturales, se elabora una pedagogía mecanicista y si bien logra pasar a una etapa científica, su autonomía no está aún consolidada.

### **Etapa de madurez científica**

A fines del siglo XIX y principios del XX se debate sobre el carácter científico de la Pedagogía como reacción contra el positivismo, sobre todo Guillermo Dilthey (1833-1911) promueve una corriente pedagógica como reacción a partir de la Pedagogía como ciencia del espíritu, que cuenta con representantes destacados, separa las ciencias de la naturaleza de la ciencias del espíritu y la realidad histórica social se constituye en el objeto de estudio de las ciencias del espíritu. La Pedagogía concebida como ciencia del espíritu confiere al hombre su condición de ser espiritual en el mundo de la cultura, pero sin romper su enlace íntimo con la naturaleza.

El siglo XX es rico en sucesión de corrientes que enriquecen el campo de la Pedagogía y contribuyen con su diferenciación terminológica.

Podemos mencionar entre los movimientos y sus figuras destacadas a: Pablo Natorp (1854-1932) alemán representante de la Escuela de Hamburgo, y autor de la Pedagogía Social, Jorge Kerschensteiner (1854-1932), educador y pedagogo alemán impulsor de la Escuela de Trabajo y por considerar al hombre como un producto de la sociedad y de la educación y Emilio Durkheim (1858-1917) sociólogo francés, influido por Natorp es el representante de la Pedagogía Sociológica, según la cual la sociedad perpetua su existencia gracias a la educación.

Augusto Comte (1796-1857) autor del “Curso de Filosofía Positiva” con el que se propone promover una reforma de la humanidad a partir del fundamento del conocimiento sobre bases científicas, que luego se difundiera como Positivismo.

Otro movimiento es el Pragmatismo, representado por John Dewey (1859-1919) filósofo americano, reconocido por asignarle a la escuela un objetivo social que es promover la enseñanza por la acción. Aparecen en esta etapa también los métodos de individualización de la enseñanza con Maria Montessori (1870-1952), Delcroy (1871-1932) con los centros de interés y Eduar Spranger (1882-1963), pedagogo alemán, con “La pedagogía cultural de los valores”.

La evolución de las tendencias teóricas predominantes en el campo de la educación en los últimos 50 años del siglo XX, muestra los diferentes intentos por sistematizar las relaciones entre educación y sociedad, en un momento determinado, ubicándose más en el campo sociológico que en el pedagógico. Al respecto podemos mencionar las teorías educativas como las de los europeos Bourdieu y Passeron,(1930- 2002), Altusser, Baudelot y Establet, Gramsci, o los americanos Bowles, Gintis, Apple, Giroux, y Freire, por citar algunos. Alrededor de este enfoque se produce la mejor literatura crítica sobre educación, que



consistió en discursos contra la escuela a fines de la década del 60 y fundamentalmente en los 70.

Lo interesante es que se estaba cuestionando algo más que un modelo estrictamente pedagógico, no era sólo la negación de procedimientos, del hacer didáctico, sino también de ciertas significaciones sociales de la escuela, no sólo se criticaba el rendimiento educativo (instructivo), sino también su efecto social, político y por sobre todo su ideologización.

En este contexto la pregunta fundamental gira alrededor de la posibilidad de las instituciones educativas para realizar cambios sociales; dado que los estudios evidencian su direccionalidad para la reproducción educativa. Recordemos que una verdadera Pedagogía al igual que una verdadera educación debe ser transformativa.

Trelew, Chubut, Marzo de 2005.

---

1 Norma Isabel Fuentes es Prof. y Lic. en Ciencias de la Educación y Especialista en Docencia Universitaria. Es profesora titular ordinaria en esta cátedra. Se desempeña, además, como docente responsable en los Seminarios de Formación Docente “Sistema Educativo e Instituciones” y “Problemática de la Educación Superior” y dirige proyectos de investigación.

María Consuelo Hernaiz es Prof. en Filosofía y Pedagogía y Lic. en Ciencias de la Educación. Es profesora adjunta ordinaria en esta cátedra. Se desempeña, además, como docente responsable en el Seminario de Formación Docente “Investigación Educativa” y dirige proyectos de investigación.